

LA LIDIA

Saleri y la temporada de 1919



Precio:

25 Cts.

NÚMERO DEDICADO AL VALIENTE MATADOR DE TOROS



LA LIDIA



15 de Diciembre de 1919.

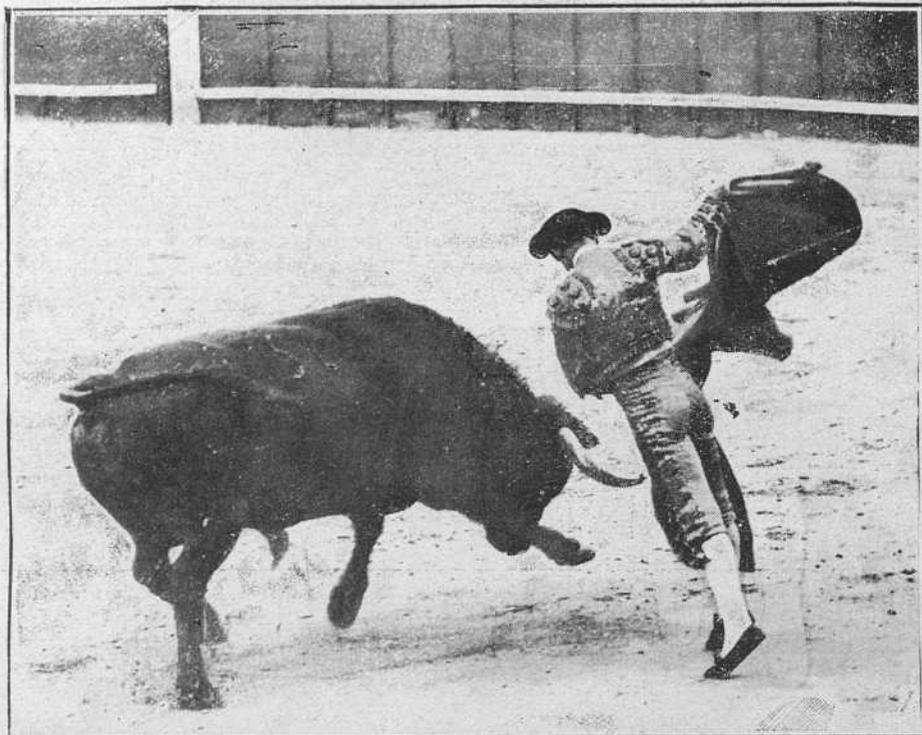
REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
MARTÍN DE LOS HEROS, 65, BAJO
MADRID

Número 189.

A nuestros lectores

La huelga general de las Artes del Libro ha impedido que pudiese aparecer en su día este periódico. Imprenta y fotograbado se conjuraron para que LA LIDIA holgase también. Ya resueltos los obstáculos, damos fe de vida, y procuraremos ponernos al corriente con nuestros suscriptores y lectores en estos dos primeros meses del año, para empezar en Marzo a seguir publicándolo semanalmente, con el mismo entusiasmo y mayores bríos.

Al empezar el 6.º año de su vida envía un cariñoso saludo a la afición y a los lectores todos. ¡Feliz año nuevo!



JULIAN SÁIZ "SALERI"

EN LA TEMPORADA DE 1919



ARTO difícil es la tarea de hablar de los merecimientos de un artista, cuando éstos son tan conocidos y tan afanzados como en el caso de Julián Sáiz, *Saleri II*.

Mucho se ha dicho de este lidiador; en la Prensa y en estas columnas diversas veces hemos dedicado los más calurosos elogios para el arte del diestro alcarreño.

Yo mismo, hace dos años, en LA LIDIA, fui el primero en proclamar a *Saleri* el verdadero aspirante al puesto de "as", que se litigaba entre las figuras taurinas de la llamada segunda fila, y yo fui el primero (perdonad la inmodestia) que en mi reseña de la corrida de despedida del famoso torero madrileño Vicente Pastor le proclamé "as", ante la magnitud de aquella faena enorme, valentísima, y aquella colosal estocada con que la coronó, obteniendo el galardón de la oreja de su enemigo.

Saleri tiene demostrado sobradamente que es un torero completo, con un valor excepcional y con un conocimiento enorme de su arte, primordial condición que precisa todo aquel que es maestro en una profesión.



Los grandes matadores de toros



Una gran estocada de Julián (Fot. Baldomero.)

Resumen de la temporada de



1919, de Julián Sáiz "Saleri"

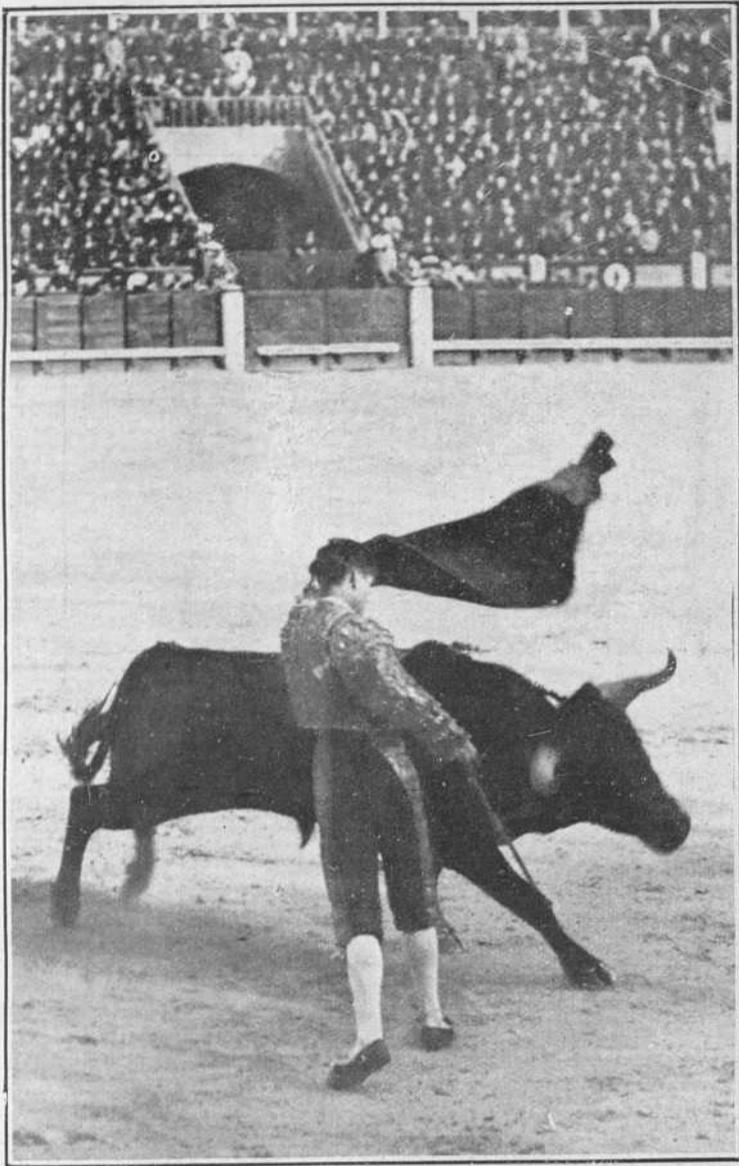


Número de orden.	DIA	MES	POBLACIONES	GANADERÍAS
1	20	Diciembre, 1918	Lima (Perú)	Jesús Asín
2	5	Enero, 1919	Idem	Idem
3	12	"	Idem	Idem
4	19	"	Idem	Idem
5	26	"	Idem	Olivar
6	2	Febrero	Idem	Idem
7	8	Marzo	Caracas	General Gómez
8	"	"	Idem	Idem
9	9	Abril	Aranjuez	E. Hernández
10	20	"	Madrid	Benjumea
11	27	"	Sevilla	Santa Coloma
12	29	"	Idem	Miura
13	4	Mayo	Lisboa	Emilio Infante
14	7	"	Jerez	Carmen Federico
15	11	"	Madrid	Santa Coloma
16	18	"	Idem	Carmen Federico
17	19	"	Baeza	Benjumea
18	22	"	Badajoz	Contreras
19	23	"	Idem	Albarrán
20	25	"	Madrid	Sotomayor
21	29	"	Idem	Albaserrada
22	30	"	Aranjuez	Veragua
23	31	"	Cáceres	Vicente Martínez
24	8	Junio	Madrid	Contreras
25	9	"	Plasencia	Arribas
26	19	"	Granada	Campos Varela
27	24	"	Vinaroz	José Bueno
28	6	Julio	Barcelona	Marqués del Llen
29	25	"	Tudela	Cándido Díaz
30	27	"	Barcelona	Veragua
31	3	Agosto	Alicante	Veragua y Hernández
32	7	"	Santander	Pablo Romero
33	10	"	Gijón	Veragua
34	15	"	Idem	Albarrán
35	17	"	San Sebastián	Vicente Martínez
36	18	"	Bilbao	Miura
37	19	"	Idem	Carmen Federico
38	24	"	Idem	Santa Coloma
39	26	"	Cieza	Sabino Flores
40	28	"	Almería	Trespacios
41	31	"	San Sebastián	Miura
42	2	Septiembre	Palencia	Coquilla
43	5	"	Cuenca	Gamero Cívico
44	7	"	San Sebastián	Albaserrada
45	10	"	Utiel	Veragua
46	11	"	Idem	Palha
47	12	"	Salamanca	Veragua
48	14	"	Idem	Carmen Federico
49	15	"	Aranda	Montesinos
50	16	"	Idem	Castellones
51	18	"	Utiel	Palha
52	21	"	Fregenal	Gregorio Campos
53	22	"	Idem	Pablo Romero
54	28	"	Valladolid	Villagodio
55	5	Octubre	Ubeda	Lampérez
56	15	"	Guadalajara	Anastasio Martín
57	19	"	Madrid	Salas (Antonio Pérez)



Último retrato del **ANTONIO GARCÍA CARRILLO** valiente matador de toros
 APODERADO DE JULIÁN SÁIZ "SALERI"
 Costanilla de San Pedro, 9 Madrid

MATADORES CON QUIENES ALTERNÓ	Toros muertos.	OBSERVACIONES
Vázquez	3	
Vázquez y Dominguín	2	Cogida Vázquez.
Algabeño II	3	Beneficio Saleri.
Algabeño II y Dominguín	4	Mató cuatro toros por cogida Dominguín.
Algabeño II y Dominguín	2	
Dominguín	3	
Posadero	4	Posadero mató los dos últimos.
Solo	6	
Belmonte y Fortuna	2	Suspendida por los toros.
Gaona y Fortuna	4	Mató cuatro toros por cogida Gaona.
Belmonte y Pacorro	2	
Gaona y Belmonte	2	
Solo	2	A la española.
Gallo y Fortuna	2	
Malla y Camará	2	
Fortuna y Varelo	2	
Gallito y Mejías	2	Suspendida, epidemia.
Belmonte y Belmontito	2	Idem.
Belmonte y Angelete	2	Idem.
Paco Madrid y Celita	2	
Cocherito y Gaona	2	
Belmonte y Belmontito	2	
Gaona y Paco Madrid	2	
Fortuna y Belmontito	2	Confirmar alternativa Belmontito.
Dominguín	3	
Belmonte y Belmontito	2	
Torquito y Dominguín	2	
Gaona y Mejías	2	
Pacorro y Dominguín	2	
Fortuna y Mejías	2	
Fortuna y Camará	2	
Gallito y Belmonte	2	
Dominguín y Belmontito	2	
Dominguín y Mejías	2	
Belmonte y Dominguín	2	
Gallito y Belmonte	2	
Cocherito, Gallito y Belmonte	2	
Cocherito y Belmonte	2	
Pacorro	3	
Relampaguito y Varelo	2	
Camará y Dominguín	3	Mató tres toros por cogida Camará.
Fortuna	2	
Ereg y Larita	3	Resultó herido en el sexto toro.
Fortuna y Dominguín	2	No toreó esta corrida por estar herido.
Camará	3	
Camará y Algabeño II	3	Suspendida.
Dominguín y Mejías	2	
Gallito y Belmonte	2	
Paco Madrid	3	
Paco Madrid	3	
Algabeño II	3	
Camará	3	
Camará	2	Mató los dos últimos La Rosa.
Malla y Félix Merino	2	
Algabeño II	2	
Dominguín	2	Suspendida por no llegar los toros.
Belmontito y Valencia	2	



Con el capote en la mano hace cuanto puede hacer un artista del toreo; su finura, su temple, su dominio del toro hacen tener en tensión los nervios de cuantos asisten al espectáculo.

Su toreo reposado, clásico, fino y valentísimo se ha codeado, sin menosprecio una y otra tarde, con las asombrosas maravillas del arte de torear que se llaman José Gómez (*Gallito*) y Juan Belmonte; y todo el que, como él, pueda proclamar que ha salido ileso de tan difícil contraste, sustentará muy alto, con un derecho propio, que es una de las primeras figuras del retablo taurino; y Julián es, sin género de dudas, el número 3 de la lista de toreros, porque logró colocarse en la línea de los colosos y aun en varias ocasiones tuvo la gloria de anteponer su éxito personal al de aquéllos.

Analizar a *Saleri* en todas las suertes de la fiesta nacional sería, sin género de dudas, una repetición más del disco tantas y tantas veces repetido y que por sabido está en el ánimo y criterio de los buenos aficionados.

El hombre de Guadalajara es uno de esos casos de *torero completo*, como clasificamos en el argot taurino a todos aquellos que dominan todos los tercios de la lidia, y más cuando este dominio es perfecto.

Dicho queda lo que es el toreo de capa de *Saleri*, y si a éste se le dedica un gran elogio, no menos hay que ensalzarle como rehiletero.

Su estilo de banderillar es de los más verdad que en esta suerte hemos visto; en todos terrenos encuentra toro, y en todo par de banderillas, derrochando arte, expone la pelleja de verdad; pues es de los que no usan ratimagos efectistas, procurando, por el contrario, dar todas las ventajas al *buró*, para que de esta forma resulten más emocionantes los pares que coloca.

¿Quién no recuerda los enormes pares de banderillas, de dentro a fuera, saliendo desde el estribo y jugándose de verdad el pellejo, que Julián Sáiz ha colocado a diferentes toros en la plaza de Madrid?

¡¡Ellos solos le acreditarían de maestro de banderilleros!!

Su exacto conocimiento de la franela le hace acreedor a que se le clasifique entre los muleteros de primer orden. Con la fiamula en la mano adquiere una verdadera figura estética; es un torero de los que se estiran en el momento del peligro, y no cuando éste hubo pasado.

Uno de sus más rematados pases, y en él favoritos, es el de pecho, pues en cada uno parece que se recrea, pasándose por delante del pecho toda la fiera para que le arranque los bordados y caireles de la casaquilla y el chaleco. Los naturales les realza con su enorme temple y suavidad al girar la muñeca.

Si estos dos pases los domina en tal forma, ¿hay que pensar que el resto de su toreo de muleta sea deficiente?... Y para que todo tenga un remate hermoso, *Saleri* es matador fácil, seguro y con un buen estilo, logrando cobrar grandes estocadas, que le valieron muchos apéndices auriculares.

¡¡VALENTÍA!! Esta sí que es una palabrita que para muchos está de más, y que para él no tiene ningún valor, a juzgar por la poca importancia que él mismo dedica a esto, que supone ser una pequeñez, y que, bien mirado, es lo más importante en el toreo. ¡Dígallo, sino, cierto torero que ha sucumbido víctima del miedo!

Con todos estos conocidísimos datos no podemos decir de la labor de *Saleri* en 1919 más que afianzó su personalidad de "as", aunque tenga algún detractor, a los cuales se les conoce la intención... *financiera*.

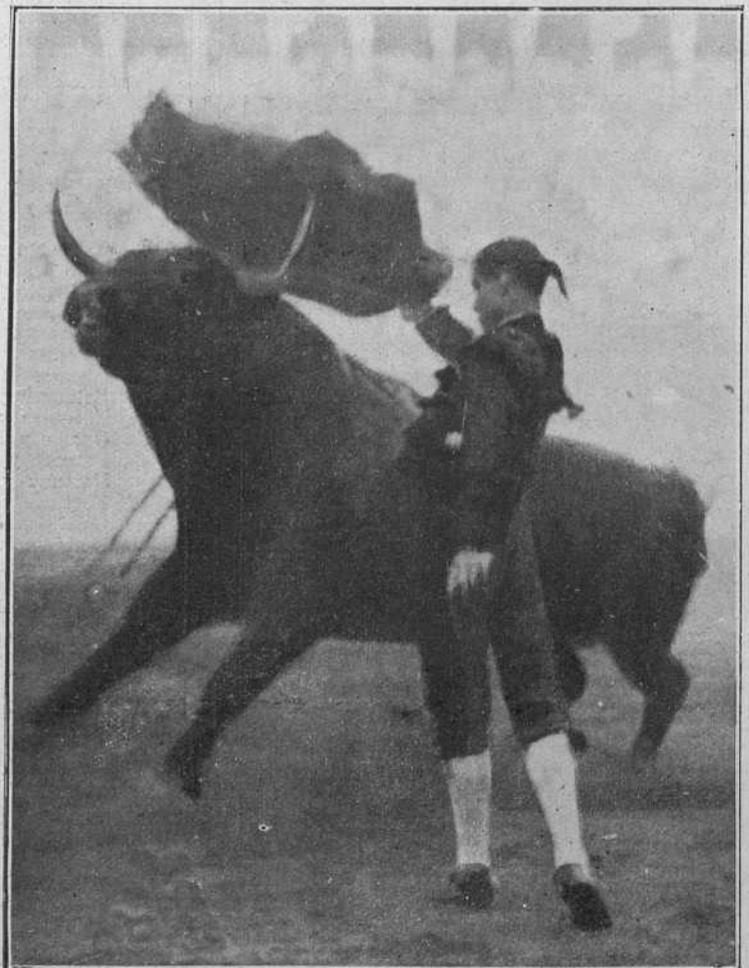
Para reforzar este argumento sería lo suficiente recordar los enormes triunfos que conquistó durante la temporada de 1919 en Barcelona, en Alicante, especialmente, y en varias plazas españolas.

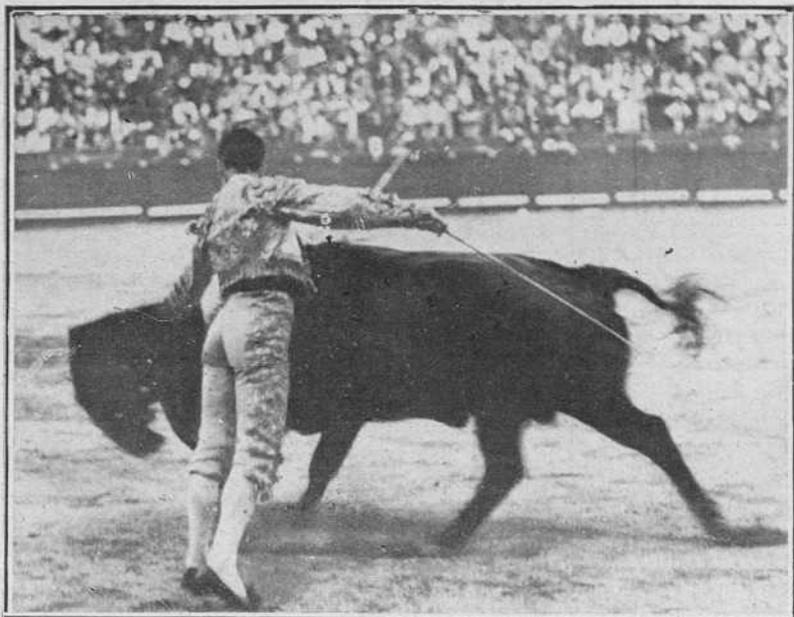
Saleri empalmó la temporada 18-19 con la temporada de Lima, en donde obtuvo un señalado triunfo, que le ha dado por resultado el verse en la precisión de pasar *el charco* nuevamente este año para torear en las plazas americanas.

Ahora bien; hay dos notas salientes en la actuación de Julián en nuestro circo taurino durante la última temporada, y a ellas voy a dedicar unos comentarios, a mi creer, justos, desinteresados, nacidos de la alta convicción que tengo de que ellos no han empañado ni por un momento el nombre de *Saleri*.

Me refiero a sus dos mal llamados fracasos: el del toro "Bravío", de Santa Coloma, y la tarde del debut en Madrid, como ganadero, del Sr. Marqués de Albaserrada, de que tanto quisieron sacar partido los enemigos de Julián, no consiguiendo con ello ni llegar siquiera a convencer ni a un solo aficionado.

Aconteció al alcarreño la tarde del día 11 de Mayo de 1919 una lamentable equivocación con el referido toro "Bravío". Este toro, que, como sus hermanos, fué bravísimo, hizo en el primer tercio de la lidia una pelea enorme; pero dentro de ello hubo algunos detalles que descompusieron a Julián, hasta el punto de no darse una idea de la verdadera calidad del animal, y esto originó las incertidumbres del diestro de Romanones, que, a pesar de ello, hizo sobre la mano izquierda una buena faena de muleta, que descompuso un tanto a la hora de la muerte,





er: que, por el estado nervioso del diestro, equivocó su actuación en las tres veces que entró a herir.

Pero a pesar de todo, no hubo nada francamente feo ni exageradamente protestable, sólo que, como la bravura del cornúpeto y su nobleza eran de tal magnitud, los protestantes quisieron sacar punta a este incidente; cosa que no pudieron sostener por muchas horas, pues en la misma tarde, y en el otro toro que le correspondió, *Saleri* se sacó la *espina* de una manera colosal, realizando una de sus mejores faenas con un toro, pues al otro Santa Coloma, también bravo, grande y poderoso, le toreó colosalmente por verónicas, le puso cuatro pares de banderillas colosalísimos e inició con dos pases de rodillas la gran faena de muleta, que estuvo toda ella repleta de arte y valentía, a pesar de que el *buró* se quedaba un tanto, siendo algo reservón y reacio a tomar la franela, rematándole con un enorme pinchazo y una superior estocada, de la que rodó el toro sin puntilla. La ovación fué de *órdago a la grande*, y una gran mayoría del soberano público pidió para el diestro la oreja.

¿Puede titularse un fracaso para el diestro esta corrida?

¡No, de ningún modo!

Tuvo un error extraño, pero sin dar lo que se denomina *el mitin*, supo comprender a tiempo y buscó *ipso facto* el desquite en la misma tarde, lo cual consiguió con creces; y esto es la mayor prueba de que *Saleri* es un gran torero, que a su arte une el pundonor y la honrilla profesional, rectificando sus malos pasos a cambio de su pelle, a. ¡Un alarde de vergüenza torera borra por completo un tropiezo insignificante.

El otro golpe, y, al parecer, el más serio, es el de la tarde de los albaserradas.

Analicemos este punto, que es digno que se estudie.

Julián toreó la séptima corrida de abono sin deber; pues por prescripción facultativa tenía prohibido el vestir el traje de luces aquel día, pues unas fechas antes había sido herido por un toro de Sotomayor en una plaza de provincia; pero como se había comprometido para lidiar los albaserradas, no quiso de ninguna manera dejar de cumplir su compromiso, y más al saber que la corrida era grande, de poder y mucha bravura.

En esta opinión llegó el día 29 de Mayo, y nuestro hombre, con una fiebre altísima, abandonó el lecho para cumplir lo que el ereyó cuestión de honor.



Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

Divisa encarnada, azul y oro viejo.

Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.

No quería que la afición supusiese por un momento que se *rajaba*, y menos quería causar alarma sobre el estado de su salud a su amantísima familia.

Lo que ocurrió en la plaza todos lo recuerdan y lo recordarán eternamente: el miedo y el impudor de un torero, que pudo haber llegado a la cumbre y que se suicidó definitivamente aquella tarde, produjeron bronca tras bronca, escándalo tras escándalo, de tal suerte que para el público todo era ya malo, desde el *Usía* al último arenero o monosabio.

Saleri, luchando con su estado, que por momentos notábase agravar, e impresionado con el desastre de su compañero, perdió la brújula; y ya en franca desorientación, quiso aligerar la corrida para acabar con aquel lamentable espectáculo que había provocado el torero indio y ex bravo Gaona; pero como no estaba él en condiciones para nada, y teniendo que luchar con dos torazos grandes, cornalones y los dos únicos difíciles de aquella corrida, de ahí que cuando creyó hacer algo resultó equivocado, pues las protestas del respetable le hicieron ver que no era lo que pretendía, llegando al paroxismo de su descomposición nerviosa.

¿Hay un solo hombre en el mundo que con la mano en el corazón asegure que a él no le ocurriría lo que al alcarreño en semejantes circunstancias?

Pues ante esto, el único fracaso de *Saleri* tiene una disculpa enorme y concreta: Julián es humano.

Reasumiendo: delineadas las cualidades que avaloran al torero, examinadas detenidamente, dan por resultado que nuestro joven lidiador es, por derecho indiscutible, una de las tres figuras de más importancia entre los toreros ya consagrados, y que sus dos tropiezos, justificados de sobra, no quitan ni un destello a su brillante hoja torera.

¿Ha dejado de ser Belmonte el torero grande de siempre?... Pues a Belmonte le han arrojado almohadillas y le gritaron muchas veces: "¡Que se vaya!"

Gallito, ¿perdió su pontificado en la torearía?... Pues con las pitas que se le han dado podría quedar sordo medio Madrid.

Y, por tanto, no hay más razón que una: "El que tiene una onza, la cambia." Y Julián Sáiz, *Saleri II*, tiene un arca llena de peluconas.

¡Sino, al tiempo!

ZIG-ZAG

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR



A punta de capote

La última temporada de Barcelona

He dejado, expresamente, transcurrir unas semanas, desde la terminación de la temporada en Barcelona, sin hablar de lo ocurrido en ella para que no vea nadie en mis comentarios el menor interés personal, ni el prurito de molestar por molestar.

Todo lo que he venido diciendo durante la temporada de la actuación de la empresa de Madrid, que explotaba, con otros señores de esta capital, nuestras tres plazas, ha sido sólo una mínima parte de las censuras que merecía la misma.

De muchos años acá no se ha conocido una empresa que tratara al público pagano con la desconsideración y menosprecio con que le ha tratado dicha empresa. Y si el público, que le llevaba el dinero a las taquillas, merecía semejante trato de tal empresa, figúrese el lector la forma con que fueron tratados los toreros.

Se les rebajó el importe de los contratos, se les dió menos dinero que nunca y se abusó de los novilleros económicos, de los novilleros afectos a la empresa, que toreaban por cuatro ochavos.

En cambio, Emilio Méndez, Valencia II, Jumillano y algunos otros, que se negaron a torear por menos de 1.000 pesetas, no volvieron a figurar en el cartel de las plazas de Barcelona.

Y la empresa que se conducía de tal manera, por tener a su cargo las tres plazas y no temer la competencia, aumentó el precio de las entradas y localidades, en la seguridad de que el público es tan primo y tan bonachón, que no había de dejar de ir a la plaza.

Esto, unido a que han desfilado por aquí todos los bueyes de carreta que tenían los ganaderos desaprensivos a disposición de las empresas poco escrupulosas, que tienen representantes a los cuales les sacan de sus casillas las comisiones, da como resultado una desdichada campaña taurina y un fracaso de los procedimientos empleados, pues han sido muchísimas las corridas en que el público se ha visto obligado a protestar enérgica y contundentemente, con vistas al motín, a la alteración del orden público.

Y uno de los responsables más directos de la indignante gestión de la empresa ha sido el señor Gumá, el representante administrativo de la misma, que se ha entrometido en funciones ajenas a su misión, que se ha impuesto a todos y que casi ha dado

motivo a que las corridas en Barcelona acabaran en tragedia.

Yo apenas he tratado con dicho señor; no he tenido la menor relación con él; personalmente, para mí, será un perfecto caballero y una buena persona. Sí, Don Juan, buena persona. Pero su intromisión en las cosas de toros, como antes en las de teatros, es perturbadora y contraproducente para la empresa.

A base de economías, a base de explotar al prójimo, para luego cargar la mano en lo que ha de pagar el público, no se hacen, no se pueden hacer los negocios de toros. Y, sin embargo, éste es el procedimiento de ese señor.

En los asuntos de toros hay que dar a cada uno lo que merezca: poco, poco; mucho, mucho. Y cuando no se hace así, se va al fracaso.

A los lectores de LA LIDIA

Desde el próximo número, y debido a las anormales circunstancias por que atravesamos, hasta llegar a una completa normalidad se venderá este periódico al precio de 30 céntimos, lo que hacemos constar a suscriptores y compradores.



La explotación del público duró toda la temporada. Y al final, cuando faltaban pocas funciones, otra empresa tomó a su cargo la Plaza Monumental, y entonces la empresa de Madrid, ante la competencia, rebajó el precio de las entradas, pero siguió soltando bueyes y novilleros baratos.

Así, pues, el resultado de la temporada de 1919 en Barcelona está dicho en pocas palabras: una temporada muy deficiente, que ha transcurrido entre bueyes, broncas, escándalos y malos toreros...

DON SEVERO.

NOTAS DE AMÉRICA

ECUADOR

Poco de toros hemos visto en este año los ecuatorianos y poco más aún los guayaquileños, que, desde que derrumbaron nuestra recordada plaza de la Concordia, no hemos vuelto a ver más toreros de fuste y más toros de casta como los que vimos en ese inolvidable circo.

Pero como todo no puede ser rigor, ni hay regla sin excepción, el matador Juan Ruiz (Piñoncito)—quizá algo desconocido en la Península Ibérica, por haber salido de Málaga, su *terruño*, desde hace algunos años—nos presentó en Naranjito, cercano pueblo de esta ciudad, el 23 del mes pasado, una corrida de toros, que si bien le faltó algo para llenar toda la acepción de esta palabra, nos hizo pasar ratos alegres y supo hacer brotar a nuestros labios palabras que recordaban faenas pasadas y plazas lejanas, "sepultadas hasta ese momento en el panteón involuntario del olvido", según el decir de un personaje de sainete.

La corrida, como decimos anteriormente, no fué del todo buena, pues no hubo toros de muerte; pero, sin embargo, tuvo sus atractivos, y así pasamos la tarde aplaudiendo el intachable toreo de capa del malagueño, como también su fácil manera de banderillar.

Al salir me sorprendió la noticia de la llegada a Guayaquil de don Gabriel Álvarez, representante de la cuadrilla que trae a Lima el inconmensurable Joselito Gómez, quien venía con el objeto de arreglar algunas corridas con la empresa de esta República que estuviese dispuesta a pagar lo que el niño sevillano pida.

De manera que como el horizonte se presenta algo claro, me despido aquí hasta la próxima ocasión, que a no dudarlo ha de ser muy pronto.

CAMPANILLA